



La inteligencia artificial y el español

Junio de 2024

Por las traductoras públicas **María Alina Gandini Viglino** y **María Constanza Iglesias Martín**



La **inteligencia artificial (IA)** es la capacidad de una máquina o de un sistema para realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana, como el reconocimiento de patrones, el aprendizaje automático y el razonamiento.

Si bien puede automatizar tareas y procesos que, actualmente, se realizan de forma manual, también está creando nuevos trabajos y oportunidades. No debemos tenerle miedo, sino considerarla un «colega» virtual para evacuar dudas. Asunción Gómez-Pérez, miembro de la Real Academia Española, ha comentado: «En nuestros días, **no existe esta superinteligencia artificial que sea capaz de resolver todas las tareas**; al contrario, existen muchas inteligencias artificiales específicas que resuelven actividades concretas de forma muy satisfactoria».

Cuando hablamos de IA, quizás pensamos en algo superavanzado, de ultrageneración, pero no es hipersofisticada, hace mucho que la venimos aplicando y no nos damos cuenta.

El corrector de **Word** también es IA. Cuando estamos escribiendo y Word predice y termina las palabras o sugiere frases, eso también es IA. Adquirimos el programa y, poco a poco, le «enseñamos» lo que debe hacer: cargamos diccionarios, insertamos términos y frases, lo actualizamos constantemente. Word se puede personalizar tanto que facilita el trabajo. Estos sistemas se entrenan con corpus, con herramientas. Son modelos programáticos: trabajan con algoritmos y reciben instrucciones rígidas.

Pero la IA funciona de manera óptima cuando se le proporcionan datos de alta calidad, y aquí es donde tenemos un importante papel que desempeñar. Nuestra sólida comprensión del lenguaje nos convierte en expertos en la generación de los *datasets* necesarios para entrenar a estas herramientas de IA, para refinar algoritmos y para mejorar su rendimiento. **Somos los entrenadores de la IA.**

Estas son algunas herramientas útiles para la corrección:

LanguageTool es un corrector gramatical, de estilo y ortográfico. Es libre y gratuito. En realidad, no corrige la gramática, sino que comprueba si una frase contiene errores típicos del idioma. También ofrece una herramienta de parafraseo. Hoy en día, admite más de treinta idiomas, cada uno desarrollado por voluntarios, generalmente, hablantes nativos. Puede usarse a través de su sitio web y también cuenta con una aplicación de código abierto que se puede descargar para usarla sin conexión.

Quillbot está diseñado para ayudar a mejorar la escritura y brinda sugerencias para reformular y reorganizar las palabras. Por ejemplo, asiste para parafrasear y mejorar ensayos, trabajos y otros documentos. También puede utilizarse para ayudar con la escritura creativa y la corrección de textos.

MyStilus es un asistente automático que revisa la gramática, la ortografía y el estilo. No corrige directamente, sino que hace sugerencias: espacios de más, latinismos, expresiones mal formuladas, extranjerismos, redundancias, etc. Es personalizable, ya que, al utilizarlo, podemos seleccionar qué diccionarios queremos tener en cuenta o no y la variedad lingüística. Se mantiene actualizado a través de todos los recursos publicados por la Real Academia Española, la Fundéu, etc. Tiene versión paga y versión gratuita de quinientas palabras por mes, y diferentes opciones de precios según la cantidad de palabras. Esta herramienta está disponible únicamente en español.

Es sumamente importante mencionar otro tema clave: **la confidencialidad de los datos en el mundo de la IA.**

Existen muchísimas herramientas de IA. Las más populares, como ChatGPT, son gratuitas y de fácil acceso. Sin embargo, muchos de estos servicios requieren un inicio de sesión, y el uso de soluciones gratuitas significa que estamos proporcionando datos sobre los que no tenemos ningún control. Nuestra propiedad intelectual y nuestros datos representan un valor empresarial, por lo que conviene plantearnos si realmente queremos que nuestros recursos y nuestra información naveguen sin rumbo conocido. Al utilizar la IA, generalmente no se nos garantiza la confidencialidad, ni sabemos qué ocurre con el texto que hemos compartido.■